DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

Universidad de Sevilla. Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas, existentes en el Archivo de Indias, por Diego Angulo I. Estudio de los planos y de su documentación. 2 vols. en 8º Laboratorio de Arte. 1939

Con estos dos volúmenes viene a quedar concluída la magna obra iniciada por Diego Angulo Iñíguez hace algunos años, y que en su totalidad consta de dos volúmenes del catálogo de los planos, tres carpetas con la reproducción gráfica de los mismos y los dos volúmenes que ahora reseñamos.

La importancia de este libro salta desde luego a la vista; puede decirse que es la obra capital para el estudio de la arquitectura hispanoamericana y que nadie podrá prescindir de ella al escribir de tan importante materia. Por más que Angulo ha procurado concentrar cada ficha, algunas hay que son pequeñas monografías que nos dan, no sólo los detalles de la planta, sino que aparecen los nombres de los autores, y muchos datos de sumo interés.

Felicitamos cordialmente al Laboratorio de Arte de Sevilla por haber dado cima a esta obra tan importante y nos felicitamos por tener como auxiliar en nuestros trabajos un estudio tan documentado y sólido.

M. T.

Alberto J. Pani. La Segunda Colección Pani de Pinturas. Catálogo Discriptivo y Comentado. Edit. "Cultura". México 1940.

Acaba de aparecer el catálogo de la segunda colección de pinturas formada por el Ing. Alberto J. Pani, en Europa, durante los años de 1927 a 1931, y que se compone de 48 pinturas y 33 dibujos de las Escuelas Alemana, Española, Flamenca, Francesa, Ho-

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

landesa e Italiana. De la importancia de la colección puede uno darse buena cuenta, tanto por el inventario de la misma como por las reproducciones de los cuadros.

Es raro en nuestro medio que aparezcan publicaciones como esta, tan pulcra, que ha sacado a la luz el Ing. Pani, y por lo tanto, lo felicitamos. Los coleccionistas que dan a conocer sus tesoros hacen partícipe al público de su propio goce, y por tanto, merecen la absolución.

En el Prefacio que antecede al catálogo, el Ing. Pani nos cuenta sus andanzas por los museos de arte de Europa, así como sus visitas a los comercios de obras de arte y su concurrencia a las Ventas Públicas, a esas "emocionantes subastas", de que tanto parece que gustó, y en donde además de ampliar sus conocimientos sobre el arte, pudo ir comprando las pinturas y dibujos que ahora forman su segunda colección. La primera, como se recordará, fué incorporada a las Galerías de la antigua Academia de Bellas Artes en 1926, y de ella el Dr. Atl publicó un catálogo semejante al que reseñamos en 1921.

No podemos extendernos en esta breve nota para comentar las obras mismas de cada colección, como sería nuestro deseo, pero sí podemos asegurar que la primera, con sus defectos y todo, constituyó una buena aportación a nuestra Pinacoteca Nacional, y la segunda es quizá la más importante colección particular de pinturas que exista en México, y desde luego la única en su género. Una ampliación de la Pinacoteca incorporándole esta nueva y segunda Colección Pani, sería vista con buenos ojos por todo el público. Pero probablemente esto no sucederá, a juzgar por el desdén o la suspicacia con que miran este tipo de transacciones en México; algún buen día nos enteraremos de que, como tantas otras cosas, ha emigrado al extranjero.

Por intermediación del Ing. Pani, el pintor don Juan de M. Pacheco, actual conservador de nuestras Galerías de pinturas, pudo adquirir buenos y peligrosos conocimientos para restaurar cuadros, que ha puesto en práctica en México.

La última etapa de las adquisiciones de pinturas llevadas a cabo por el Ing. Pani en Europa, tuvo lugar en 1933, cuando siendo Secretario de Hacienda asistió a la Conferencia Monetaria y Económica Mundial en Londres. Entonces compró por cuenta del Gobierno de México un grupo de cuadros, algunos de primer orden, que pasaron a aumentar el número de obras de nuestras Galerías.

Todo lo anterior demuestra no sólo el gusto por coleccionar pinturas que el Ing. Pani posee, sino además, un loaoble interés por llenar los huecos —los muchos huecos— de la Pinacoteca Nacional, y es él la única persona que ha tomado en consideración en México ese aspecto de la cultura, que a decir verdad, la Revolución ha olvidado; resulta pues tanto más encomiástico su proceder.

El plan general, personal, que el Ing. Pani pretendió realizar acerca del Palacio de Bellas Artes, su adaptación y funciones, lo reseña al final del Prefacio del Catálogo. Aquí es necesario comentar lo que a nosotros pareció siempre un error. Si efectivamente desde un principio fué la idea del señor Pani instalar las Galerías de Pintura en la antigua Academia de Bellas Artes en los salones que rodean la Sala de Espectáculos del mencionado Palacio, es indudable que la disposición, decorado, colorido e iluminación que se dió a dichos salones, es lo más alejado de lo que pueda pensarse como apropiado para locales donde

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

exhibir pinturas. Mala fué en este sentido, la adaptación del llamado Teatro Nacional, y la práctica demostró que era imposible ver las pinturas en tal sitio por las pésimas condiciones de las salas. Afortunadamente el error se corrigió en parte; la Pintura Colonial volvió a las antiguas Galerías de San Carlos que, viejas y todo, prestan un magnífico servicio. La Pintura del Siglo XIX y la exigua contemporánea ha quedado allí, en malas condiciones también, en espera de que algún día se construya exprofeso un edificio para Museo de Arte Moderno, cuya formación, ya muy retrasada, constituye una responsabilidad para los gobiernos revolucionarios.

J. F.

Romances y Villancicos Españoles del Siglo XVI. Por Jesús Bal y Gay. Primera Serie. Publicaciones de la Casa de España en México, 1939.

Una de las primeras obras musicales que publica el Fondo de Cultura Económica en México, es ésta del distinguido musicógrafo español, que abarca cinco romances viejos y diez villancicos transcritos todos de los vihuelistas españoles, empezando por Luis Milán, Cristóbal de Morales, Juan Bermudo, Enríquez de Valderrábano, Juan Vázquez, Luis de Narváez y Diego Pisador, transcritos de la tablatura de vihuela a la escritura moderna del piano.

Esta obra viene precedida de una página facsimilar del "Libro de Música para Vihuela: ORPHENICA LYRA", de Miguel de Fuenllana. Por ella se ve el trabajo que ha realizado el transcritor, ya que la melodía aparece escrita en cifras rojas mientras el acompañamiento de la vihuela lo está con cifras negras.

Es meritoria y muy digna de tomarse en cuenta esta labor de difusión de la música del siglo XVI, ya que las obras de estos vihuelistas han permanecido vedadas para nuestro ambiente por la absoluta carencia de ellas en nuestro país; con excepción quizá del Cancionero de Palacio, publicado por Barbieri, del cual sí existen en México ejemplares.

Son dignos de notar, aparte de los cinco romances, el encantador villancico de Luis Milán "Falai, miñ'amor", el cual constituye una verdadera joya musical. Igualmente se desprende el villancico de Juan Vázquez "De los álamos vengo", el que aparece escrito en forma de fuga rigurosa. Y por último, los villancicos de Luis Narváez y Diego Pisador: "Ardé, corazón, ardé" y "Si la noche hace escura", respectivamente.

La edición fué hecha cuidadosamente y en ella lo único que lamentamos es el reducido número de ejemplos, elocuentes y documentales, que nos proporcionan en esta ocasión un verdadero placer estético, amén de la aportación bibliográfica.

V. T. M.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

Picasso. Forty Years of his Art. Ed. by Alfred H. Barr, Jr. with two statements by the artist. In collaboration with The Art Institute of Chicago. The Museum of Modern Art. New York, 1939.

La exposición de Picasso que celebró el Museo de Arte Moderno de Nueva York fué un suceso de importancia verdaderamente extraordinaria desde todos los puntos de vista, relacionados con el arte pictórico. Para la Historia del Arte y la Crítica, significa la presentación y por ende la excepcional ocasión de estudiar muchas de las más importantes obras, en un momento de transición en que confluyen las tendencias más diversas, y en que se intentan formas de expresión que, seguramente, van a trascender en las futuras corrientes artísticas de próximas épocas y, para el simple espectador que no se interesa tanto por el estudio de la obra cuanto por la fuerza artística que contenga, esa exposición le ha permitido ver reunidas muchas obras de la más alta calidad.

La importancia de Picasso es innegable, pues aun descontando las exageraciones en que han incurrido algunos críticos desmesurados, siempre nos quedará un copioso número de aspectos que estudiar en la obra de dicho pintor, desde la gama de estilos que ha cultivado hasta el indudable vigor del genio propio, manifestado en todas sus maneras.

Pero el Museo de Arte Moderno de Nueva York, en colaboración con el Instituto de Arte de Chicago, no sólo ha hecho el loable esfuerzo de exponer obras de los cuarenta años de trabajo de Picasso, sino que ha editado un magnífico catálogo, correspondiente y digno de tal exposición y que es, seguramente, una de las mejores aportaciones a la vastísima bibliografía del ilustre pintor español.

Al catálogo, propiamente dicho, le preceden dos declaraciones de Picasso de diferentes épocas: la primera hecha en español a Mario de Zayas y publicada en "The Arts" de Nueva York, en 1923, con el título de "Picasso speaks"; la segunda, publicada en 1935 por Christian Zervos en "Cahiers d'Art", con el título de "Conversation avec Picasso". En ambas se encuentran párrafos cuyo mayor interés en provenir del propio autor, sobre su obra y tendencias; sin embargo, a veces desilusiona encontrar cierta rebuscada vaguedad al lado de afirmaciones rotundas de más efecto que trascendencia, cosas que, por lo demás, suceden tan frecuentemente cuando un artista quiere expresarse por otros medios que no son los de su arte propio.

Viene luego una sintética cronología de Picasso, con las principales fechas de su vida y de su obra, desde 1881 cuando nace en Málaga hasta 1937, fecha del mural de Guernica, su última obra de gran fuerza.

Las numerosas ilustraciones del catálogo, de muy buena calidad, fueron escogidas con acierto, pues reproducen las obras de mayor importancia entre las que fueron expuestas. Vemos allí —advirtiendo que no mencionamos todas las ilustraciones, sino las más características de cada estilo o período—, el retrato de la hermana del pintor, 1899,

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

todavía a la manera de Renoir; luego aquel "Moulin de la Galette", 1900, con palpable influencia de Toulouse-Lautrec; en seguida el llamado *período azul*, ilustrado por "Le Vie", de 1903, los saltimbanquis, etc. "La Toilette", 1905, es una buena muestra del *período rosa*. Con el *período negro*, del que se nos muestran telas tan importantes como "Les Demoisselles d'Avignon", 1907, se inician las más graves transformaciones de la pintura contemporánea que se acentúan con el llamado *cubismo analítico* en 1910 y, dos años más tarde, el mismo movimiento centrífugo de toda revolución, parece sacar de la órbita propia lanzándolo a producir aquellos *papiers collés* que Jean Cassou califica de "insolentes", agregando que son "testimonios de un temperamento extraordinariamente rico y agresivo, ansioso de no dejarse aprisionar jamás".

Vienen luego ejemplos del cubismo *sintético* y del *curvilíneo*, y ese período *clásico* donde muestra, sobre todo en los dibujos, notable influencia de Ingres; época en que Picasso —dice el crítico arriba citado— "se ponía bajo la égida de un hombre que había desdeñado el mundo exterior, la naturaleza, lo real, el color para buscar con pasión exclusiva el *estilo*".

Como muestra de su manera nueva están "La mujer del sillón" y esa "Muchacha frente al espejo", para terminar con "Guernica", mural realizado en blanco, negro y gris, en 1937, bajo la impresión de aquellos terribles bombardeos contra poblaciones indefensas durante la guerra de España.

El catálogo incluye una lista de los Ballets para los que Picasso ha hecho decorados, los libros que ha ilustrado y, luego, la enumeración de los museos y colecciones privadas abiertas al público, en Estados Unidos, que conservan obras del gran pintor.

Una cronología, una lista de exposiciones y bibliografía muy completa e importante, concluyen este magnífico catálogo que, repetimos, es una aportación de primera fuerza para el estudio de ese caso interesantísimo de la pintura contemporánea que es Pablo Ruiz Picasso.

J. R. G.

Publicaciones de la Academia Nacional de Bellas Artes. Documentos de Arte Argentino. Cuaderno No. 2. De Urquía a Jujuy. Buenos Aires, Argentina

Hemos recibido el segundo cuaderno relativo al arte argentino que publica la Academia Nacional de Bellas Artes. Reseña la región comprendida entre Urquía y Jujuy, y se ocupa especialmente del famoso púlpito de la Catedral de esta última población, que es, sin duda, una de las más notables obras de arte argentino. Los púlpitos sudamericanos constituyen quizá el capítulo más valioso de la escultura policromada en esa parte de América, en lo que tienen de arte decorativo y de fino trabajo de talla. Desde el de la ciudad de Córdoba, en la propia Argentina, después los de Jujuy, más tarde los innumerables de Bolivia, Perú y Ecuador, para pasar después a los de Colombia y Venezuela.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

Todos ellos constituyen una expresión peculiar que fué abundante en Sudamérica y que en cambio, en México no se uniformó a grado semejante. La obra capital de esta serie es, sin duda, el púlpito de San Blas, en el Cuzco, pero junto a él y a los otros púlpitos del Altiplano, puede figurar orgullosamente el púlpito de la Iglesia Matriz de Jujuy, que tan profusamente reproducido viene en este Segundo Cuaderno de Documentos de Arte Argentino.

Felicitamos a la Academia por su noble labor y deseamos que siga publicando estos cuadernos tan interesantes, que dan a conocer entre nosotros, las obras de arte de ese país hermano.

M. T.

Loza blanca y azulejo de Puebla. Texto y fotografías de Enrique A. Cervantes. México. 1939. 2 vols. en 4° mayor.

Tan conocidas son las actividades artísticas del Ingeniero Cervantes, que ha reunido en colecciones de primera calidad fotografías de nuestras más importantes ciudades coloniales. Sin embargo, la especialidad suya ha sido siempre el estudio de la cerámica, de la cual ha reunido importantes documentos de los que dió a luz su interesante Nómina de los Ceros. Ahora se presenta al público con una obra definitiva sobre la cerámica poblana. La obra que viene a ser definitiva y a sustituir con ventaja los libros de Barber, únicos serios acerca del asunto, cumple una gran misión al permitirnos estudiar esta parte tan sugestiva de nuestras artes industriales: la cerámica.

El primer volumen se contrae al estudio de la loza propiamente dicha, del procedimiento industrial que se ha empleado en su aplicación, de la historia de la industria, sus ordenanzas y las reglamentaciones del gremio. Estudia en seguida las marcas, y luego reproduce gran cantidad de piezas de las más importantes elaboradas de los siglos XVI al XIX. El segundo tomo estudia el azulejo como elemento decorativo de la arquitectura fina en forma de tableros, cubriendo ya íntegramente la estructura del edificio. También se refiere a las pocas estatuas de cerámica que se conservan, a la combinación del ladrillo y azulejo tan peculiar de Puebla, y concluye la obra con una serie de documentos, a saber: los alcaldes y veedores del gremio. Documentos curiosos sobre la materia y la Nómina de los Ceros que vuelve a publicar.

Como se ve, la obra es de suma importancia y no debe ser desconocida por nadie que se dedique al estudio de nuestras artes plásticas.

M. T.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

Manuel Toussaint. Paseos Coloniales, México, 1939.

En preciosa edición, patrocinada por el Instituto de Investigaciones Estéticas, aparecieron los "Paseos Coloniales" de don Manuel Toussaint, con diecinueve capítulos que son otros tantos temas de gran interés para nuestro arte colonial.

Algunos de ellos tienen importancia primordial para la historia del arte mexicano: así el estudio sobre la Catedral Vieja, el del convento franciscano de Tepeaca y el de Tepotzotlán, con el Apéndice documental que da a conocer.

Otros hay que nos dicen sabrosamente el vivir de siglos pasados, como ese capítulo llamado "Una casa del siglo XVI", el de la poblana "Casa del Alfeñique" y el estudio que hace de la residencia señorial de Nueva España, al tratar de la que fué mansión de los Condes de San Mateo de Valparaíso.

Muchos son los trabajos sobre monumentos artísticos de primer orden, tan olvidados y desconocidos, que versan lo mismo sobre la "visita" franciscana de Santa Cruz Atoyac —cuya capilla abierta desapareció hace unos treinta años— como sobre los maravillosos conventos dominicanos de la Mixteca o el agustiniano de Yecapixtla. Y luego, el estudio de la Capilla del Pocito, con la reproducción de tres planos diversos para el estudio de su origen y estructura, la iglesia de San Bernardo con dos planos también, respectivamente de la planta primitiva y de la actual, etc.

En todos esos capítulos, cuya diversidad de fechas los hace formar no un traje de arlequín, como el autor sugiere, sino más bien un atractivo mosaico donde las piezas armonizan en brillante conjunto, en todos fluye un estilo fácil y ameno, y son para el lector, en verdad, grato paseo por los campos de nuestro arte colonial, llevado por un guía que sabe unir a la erudición del especialista el bien decir y el gesto amable del señor que muestra las excelencias del solar nativo, donde se mueve con la natural soltura de quien se encuentra en el ambiente propio.

J. R. G.

Una temporada de ópera italiana en Oaxaca. Por Armando de María y Campos. Ediciones C. E. P. S. A. 1939. (Crónica).

Obra muy documentada con datos y publicaciones de la época en la que se refieren las peripecias de una compañía de ópera italiana destinada a Guatemala, que por azares de la suerte hizo una temporada en Oaxaca. Armando de María y Campos nos demuestra, como de costumbre, sus cualidades de observador y de coleccionista acucioso. El folklore mexicano es ya deudor a este distinguido y perseverante escritor de varias obras escritas con sencillez e ilustradas con documentos fehacientes, entre los que se cuentan "Los payasos, poetas del pueblo", "Los toros en México en el siglo XIX" y la obra que nos ocupa.

V. T. M.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

Rodolfo Halffter. Cancionero musical popular español. Bib. Popular de Cultura y Técnica. Ed. Nuestro Pueblo. México, 1939.

Un pequeño volumen que contiene treinta y tantas canciones españolas agrupadas por Provincias: Asturias, Avila, Burgos, Cataluña, Extremadura, Euskadi, Galicia, León, Madrid, Málaga, Murcia, Salamanca, Santander, Sevilla, Valencia y Zamora.

En un tan reducido espacio resulta difícil dar una idea aproximada del canto popular de la inmensa España, cuyos acentos han quedado impregnados desde hace siglos en nuestro México. Sin embargo, Halffter logra agrupar media docena de cantos catalanes, cuatro asturianos, cuatro leoneses, cuatro sevillanos y otros grupos más pequeños que más bien indican el gusto personal del selector.

A pesar de todas las restricciones que tiene esta obra se pueden señalar joyas verdaderas de la música popular española: el Decembre congelat, de Cataluña: los Bailes a lo Alto de León: las coplas de Columpio de Málaga, el Canto de trilla y la Saeta sevillana.

Es encomiable la labor de la Editorial E.D.I.A.P.S.A. por sus ediciones populares que despertarán en los mexicanos el deseo cada vez más urgente de sobrepasarnos.

V. T. M.

Catálogo de la Exposición Internacional del Surrealismo. México, 1940.

El nuevo local de la Galería de Arte Mexicano se inauguró el 17 de enero con una Exposición Internacional de Surrealismo, organizada por Wolfgang Paalen, César Moro y André Bretón.

De las obras expuestas, más de cien, sólo se reproducen en las ilustraciones del catálogo unas cuarenta, y para ellas se eligió un tipo de grabados y tinta de tonos grisáceos que dan una idea muy pobre y defectuosa de los originales, por lo cual el catálogo no cumple la función informativa que debería tener.

Pero otras cosas hay que notar en dicho catálogo, a más de su parte gráfica: las notas preliminares de Moro y Paalen.

César Moro habla del principio del cubismo de Picasso en 1910, un año después Chirico, más tarde Duchamp, etc., encomia a varios surrealistas que se dedicaron, dice, "a la vasta y magnífica empresa de transformación y recreación del mundo". Como no podía menos de ser tratándose de un surrealista —complejos, fobias sin el control equilibrador de la razón— surgen los viejos rencores y, sin causa ni motivo, vierte desahogos hablando de la "traición escandalosa y asquerosamente significativa de Louis Aragón", referencia a sucesos ocurridos hace ocho años de los que nadie se acuerda y a nadie interesan.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

El tono violento y desmesurado llena todas las líneas, tanto para elogiar la Exposición Surrealista: "Por primera vez en México, asistimos a la combustión del cielo...", como cuando arremete contra los que considera enemigos u opositores de su escuela.

El mismo impulso de agresión se muestra en la breve nota en la que Wolfgang Paalen explica, excusándose, las dificultades que hubo para traer mayor número de objetos surrealistas.

Pero todo eso que quiere ser combate se queda ya en pura intemperancia, está fuera de tiempo y cae en el vacío. En artículo publicado en "Romance" del 15 de febrero. Ramón Gaya dice bien que "el surrealismo ha perdido ya sus indignados enemigos... Y cuando un movimiento de la violencia, la exageración y la extremosidad del surrealismo pierde sus detractores, quiere decirse que ha perdido también su fuerza, su razón de ser... El surrealismo ha muerto como lucha, como escuela, como desplante, ha muerto en fin, como movimiento".

Si la propia Exposición Surrealista nos ha parecido retrasada ¿qué decir de aquellos exabruptos que ya a nadie indignan, y nos dejan indiferentes?

El propio catálogo se inicia con un epígrafe de André Bretón que dice: "La belleza será convulsiva o no será". Tal parece que, para su punto de vista, decididamente: no será.

J. R. G.

La Editorial Ediapsa de México publicó el número uno de sus Ediciones Musicales: cantos para niños. Método de solfeo y canto coral por Luis Sandi, con la colaboración de media docena de jóvenes maestros y compositores.

El núcleo principal de la obra está formado por decisiete lecciones que sirven de preparación a igual número de cantos corales, cada uno con su ilustración gráfica, debida a la pluma de Julio Prieto. Estos dibujos vienen a ser auxiliares poderosos del maestro a fin de fijar bien las ideas que los textos poéticos y musicales ofrecen a la percepción del niño.

El mayor mérito que contiene esta obra es el método y la forma pedagógica de enseñar la música a los niños por medio de temas que quedan indeleblemente grabados en su mente. De esta manera el niño se va dando cuenta de los sonidos, de su colocación en la pauta, de los valores de las notas y barras del compás, de los agrupamientos rítmicos, y sobre todo, ve su labor premiada, puesto que después de haber aprendido su ejercicio puede cantar con los mismos elementos un coro basado en asuntos siempre interesantes para él, que le dejan un sedimento, tanto técnico-musical como artístico.

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

Un segundo aspecto de esta obra lo forman cuatro cantos indígenas de México, que enseñan al niño a familiarizarse con los acentos de nuestros indígenas, con el ritmo latente de la raza que se yergue hoy, después de cuatro siglos de menosprecio.

Dos cantos del Perú, también ponen su nota de color y de sabor quéchua en esta obra, que trata de dar en cierto modo un aspecto de unificación del sentimiento americano.

Cuatro ejemplos más para ser cantados en las ceremonias cívicas escolares redondean este primer tomo de cantos dedicados al Primer Grado del Segundo Ciclo de la Escuela Primaria. Lástima que la capacidad de esta obra no haya permitido mayor cantidad de ejercicios. Esperamos que el segundo volumen continúe por este camino, mostrando a los niños de México los elementos musicales en forma útil y amena.

V. T. M.

Biografía de pintores jaliscienses 1882-1940. Por Ixca Farías. Editor Ricardo Delgado. Guadalajara. Jal.

En un pequeño volumen, casi folleto, el popular Ixca Farías ha reunido sesenta y una fichas biográficas relativas a pintores jaliscienses, aunque hay algunos considerados como tales sólo por su identificación con el lugar, pues han nacido en otros sitios.

Casi nadie imaginará que en estos sintéticos datos pueda estar contenida la personalidad del autor, pero así es, porque están envueltos en pequeñas anécdotas y observaciones personales que les dan un aire pintoresco. No en balde el señor Farías es también un artista él mismo, y por lo tanto, me sospecho que se deja guiar en muchos casos de su gusto personal o de sus sentimientos para dar mayor o menor importancia a los pintores y, naturalmente, éstos sufren las consecuencias; así por ejemplo a José Clemente Orozco le dedica dos pequeños párrafos mientras que otros artistas de escasa importancia merecen su prolongada atención.

Para que pueda juzgarse del interés de este libro basta mencionar unos cuantos nombres de los pintores más conocidos que figuran en él, lo cual tiene sus sorpresas: El Dr. Atl (Gerardo Murillo Cornadó), Amado de la Cueva, Marcelino Dávalos, Jorge Enciso, José de Jesús Guerrero Galván, Javier Guerero (nacido en Chihuahua), José María Lupercio, Roberto Montenegro, José Clemente Orozco, Rafael Ponce de León, Mateo Saldaña y José Guadalupe Zuno.

En general el libro que comentamos adolece de ciertos defectos de sistema, pues si bien en algunos casos presenta datos interesantes, en otros son insuficentes, e inesperadamente surgen anécdotas que no vienen al caso, por ejemplo, ¿a quién le importa que el señor Lupercio haya toreado en Tlaquepaque "el domingo 7 de julio de 1889, cuatro feroces vacas de la Concepción"? y sin embargo, este tipo de cosas es lo que le da personalidad al trabajo de Ixca Farías. Otros puntos del libro proporcionan una pista,

DOI: http://dx.doi.org/10.22201/iie.18703062e.1940.5.187

v.g.: ¿dónde se encuentran las 3,000 obras que dejó al morir, Ponce de León? Sospecho que no han de ser accesibles, pues de otro modo, no es explicable por qué no está mejor representado en el Museo de Guadalajara. Ixca Farías fundó el Museo del Estado del cual "ya forma parte"... "como objeto útil y de exclusiva propiedad de la Nación", a decir de su editor, y amén de otra serie de actividades, ahora contribuye con este modesto pero interesante trabajo a la Historia del Arte en México, que tanto necesita de obras semejantes. De Jalisco han surgido en los tiempos modernos, por lo menos media docena de pintores de primera calidad, sin contar al artista más genial que quizá haya tenido América: José Clemente Orozco.

J. F.

"Mexican Art & Life". D.A.P.P. 7 números. Enero 1938. Julio 1939.

Al desaparecer el Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, en diciembre del año próximo pasado, desapareció, por así decirlo, la lujosa revista de carácter turístico-cultural, que aquel Departamento venía publicando en idioma inglés. Para nuestros medios, una publicación de ese género no dejaba de ser extraordinaria, pues no sólo representaba un gusto fuerte, sino un esfuerzo muy meritorio en pro de las artes gráficas. Siete números y un cuaderno de anuncio es lo que nos queda de la empresa suspendida, y por ellos podemos apreciar la ímproba labor de los que colaboraron en su realización, pero sobre todo la del artista grabador y tipógrafo Francisco Díaz de León, quien con sus conocimientos, su clara comprensión y su indiscutible buen gusto, supo hacer de esta revista un ejemplo de primera categoría en la historia de nuestra imprenta.

Las vistosas portadas de los diferentes números, estuvieron escogidas con todo acierto, y fueron ejecutadas por los siguientes artistas: Carlos Mérida, Gabriel Fernández Ledesma, Emilio Amero, Carlos Orozco Romero, Bulmaro Guzmán y Jorge González Camarena. Entre los más destacados colaboradores de "Mexican Art & Life", se cuentan: José Juan Tablada, Pablo C. de Gante, Luis Cardoza y Aragón, Alfonso Caso, Manuel Toussaint, Rafael García Granados, Federico Gómez de Orozco, Enrique Fernández Ledesma, Manuel Romero de Terreros, Guillermo Jiménez, Octavio Barreda, Xavier Villaurrutia, Gilberto Loyo, Armando de María y Campos, Edmundo O'Gorman y otros más, así como el propio Francisco Díaz de León.

El último número de la revista, correspondiente a julio de 1939, estuvo dedicado a conmemorar el IV centenario del establecimiento de la imprenta en América, y en verdad hay que anotar que si los otros cuadernos están preciosamente compuestos, en éste se llegó a una superación por la calidad de los artículos, de las ilustraciones y del interés del asunto.

Obras como ésta dan prestigio al país que las publica. Esperamos que pronto surja alguna otra revista, o la misma, que venga a continuar la interrumpida empresa.

J. F.